

NOVENA



NUESTRA SEÑORA DEL SOTERRAÑO



NOVENA

DE

NTRA. SRA. DEL SOTERRAÑO

QUE SE VENERA EN SU
PARROQUIA DE LA VI-
: LLA DE BARCARROTA :

LA DIÓ A LUZ UN DEVOTO



CASA ARQUEROS

BADAJOS

NOVENA

DE

NIÑA SRA DEL SOTERRAÑO

QUE SE VIERA EN SU
BIBLIOTECA DE LA
CASA DE BANCOPOLIS

EL DÍA 7 DE OCTUBRE DE 1900

CASA ATENCIÓN

BANCAJO

ADVERTENCIA

PARA HACER ESTA SANTA NOVENA

El que quisiere hacer esta Novena para impetrar de Dios nuestro Señor alguna merced o gracia de que se vea necesitado, tenga presentes las continuas e ilustres maravillas que obra la Omnipotencia de Dios, por el instrumento de esta señora imagen de nuestra Señora del Soterraño, con que alentaré su confianza en vista de tan insigne misericordia; pues sólo con invocar el nombre de esta gran Señora, ha hecho y hace Dios favores a los que la llaman, haciendo muchísimos milagros.

De los que pongo en esta Novena, algunos sacados a la letra del tomo de milagros, donde se encontrarán los muchos prodigios que ha obrado esta celestial Princesa; el que tuvo principio el año del Nacimiento de Cristo nuestro Redentor de 1299.

El Ejercicio, muy del gusto de la Virgen María en cada uno de los nueve días, será el de alguna virtud, procurando imitarla en ella; como su humildad, su pureza, su resignación en la voluntad Divina, su silencio, su retiro de conversaciones inútiles y vanas, el sacrificio que hacía a Dios de sus potencias, empleándolas siempre en su mayor gloria, su caridad y misericordia con los vivos y difuntos, etc.

Pues aunque fué esta singularísima criatura inimitable en todas, es mucho de su agrado, ver en sus devotos que hacen de su parte por parecerla en algo; y aplicará su intercesión como mediana y madre para alcanzar muchas

gracias, con que de tanto sol sean átomos sus corazones, y participen en el modo posible sus espíritus de la luz y gracias excelentísimas de sus virtudes.

Asimismo, cada día de los nueve de esta Novena, se oirá una misa en gloria de la Madre de Dios, por las benditas Animas del Purgatorio, o se visitará el Santísimo Sacramento, rezando una estación mayor por las Animas o los cinco Altares, o hará alguna comunión espiritual, formando acto de dolor de sus pecados, con los actos de fe, esperanza y caridad, deseando el Alma unirse con Cristo Sacramentado, que la es provechosísima y engendrada en ella maravillosos afectos.

Al devoto de la Madre de Dios y amante de la pureza, no le será cosa dura rezar en cada día de los nueve de esta Novena, diez salves a honra y gloria de la Concepción Purísima de la Reina de los Angeles, por medio de esta santa imagen; pues se complace, y aun

se obliga singularmente con este obsequio; y se verán con esta devoción felices progresos en la castidad. Sea alabada siempre por Virgen perpetua Madre de Dios y abogada nuestra. Amén Jesús.

INTRODUCCION

Es certísima doctrina que a Dios nuestro Señor no agradan nuestras obras, si no se hacen en gracia suya, como ni a su Madre ni a sus Santos, aunque sirven las que son buenas para salir de la culpa. El espíritu contrito le sirve a Dios de deleite, y la oración del que se humilla, penetra en sus oídos; por tanto, el que quisiere dar gusto a Dios y a su Santísima Madre con la obra de esta Novena, y conseguir el maternal Patrocinio de la Virgen, procure humillarse por la confesión, comulgar dignamente el primer día, o en alguno de los nueve.

Preparación para todos los días

Hincado de rodillas delante de algún retrato de nuestra Señora del Soterrano, hará la señal de la Cruz, y después levantará su espíritu a Dios, procurando ponerse en su presencia, y así dirá el acto de contrición: Señor mío Jesucristo, etc. Y proseguirá después.

Deprecación a la siempre Virgen María

Soberana Emperatriz de la Gloria, cuya benignidad inefable ha oído siempre las súplicas de los hombres por vuestra sagrada imagen del Soterrano, mostrándose liberalísima en dispensarles los beneficios al pedir de boca de sus necesidades. Dignaos, Señora, sea yo del número sin número de vuestros favorecidos, consiguiendo la gracia que pido en esta Novena; pues pretendo hallaros propicia por este retrato vuestro,

que vos, Reina esclarecida, estimais tanto como nos dicen sus maravillas. y si esta mi petición no fuese del gusto de vuestro Hijo, en honra vuestra, y para bien de mi alma; suplicoos humildemente la dirijais y ordeneis con la altura de vuestra gracia, que solo busque la gloria de Dios, culto vuestro y salvación de mi alma. Amén.

DIA PRIMERO

Oración a Dios nuestro Señor

Dios y Señor mío, que desde el principio de la Iglesia dispusísteis con paternal providencia hubiese en ella retratos de vuestro Unigénito Hijo, hecho Hombre, y de su Santísima Madre, escogiendo para uno de sus sagrados artífices al Evangelista S. Lucas, e ilustrásteis con grandes maravillas en aumento de la fe y devoción de vuestros siervos,

constando ser así, según cree la piedad, por la sagrada imagen de nuestra Señora del Soterraño, que se venera en esta Villa de Barcarrota; yo os doy infinitas gracias por este tan grande beneficio como habeis hecho a vuestra iglesia, afervorando por las señoras imágenes continuamente los corazones y espíritus de sus devotos; y os pido en esta de la Virgen del Soterraño encendais mi espíritu en amor vuestro, devoción y culto de su original, para que acierte a servirlos y ser en toda mi alma verdadero devoto suyo, y logre por su intercesión lo que pido y deseo en esta Novena. Amén.

Considere que entre las imágenes sagradas que tiene Dios en su iglesia, es singularísima la de nuestra Señora del Soterraño, en convertir los corazones al aborrecimiento de los vicios, amor y séquito de las virtudes; pida a la Reina del Cielo por su bendita imagen, toque el suyo con esta gracia, y rezaré tres

salves en reverencia de su Purísima Concepción.

Oración a María Santísima

Amabilísima Señora, cuya agradable presencia, trato dulcísimo y conversación toda del Cielo, deseaban con grandes veras los cristianos de la primitiva iglesia, que os alcanzaron en esta mortal vida, y vos, Madre piadosa, por satisfacer en parte a sus deseos tuvistes a bien que el Evangelista S. Lucas hiciese retratos vuestros, dejándose vencer vuestra profundísima humildad del celo de la gloria de Dios, y de la caridad excelentísima con que amais a los hombres, que viendo los grandes bienes que por ellos habían de gozar las almas, como se experimentan continuos en el devotísimo del Soterraño, cuyo sagrado rostro infunde en los corazones con soberano influjo, desprecio a los gustos,

poquedades y bajas groserías de la tierra, engendrando en ellos aprecio y estimación a las altas y espirituales grandezas de la gloria. Suplícoos con el debido rendimiento por esta Santísima imagen vuestra, desprendais mi corazón de todo lo que el mundo estima, solo aprecie los bienes del Cielo, y consiga lo que deseo en esta Novena. Amén.

Con lo que se sigue se da fin este día, y los demás hará por recoger su espíritu y pedir interiormente con la devoción posible a la Reina de los Angeles lo que pretende en esta Novena; y proseguirá diciendo.

Antífona

¡Oh Madre de Dios y perpetua Virgen Maríal, que sentada a la diestra de tu Hijo Jesús, Dios y Hombre, muestras la excelente caridad con que amastes en esta vida a los hombres, alcanzándoles de la Trinidad Beatísima por tu sagrada

Imagen del Soterraño, copiosas y frecuentes gracias en su espíritu, y el bien que necesitan en su cuerpo. Dígnate, benignísima Señora, que todos aquellos que deseamos darte culto por esta tan maravillosa efigie, logremos tu intercesión en ser libres de las adversidades de alma y cuerpo, aborrecimiento a la culpa, amor a Dios, y perseverancia final en la gracia de tu Hijo. Amén.

ORACION

Eterno y Omnipotente Dios, que ensalzando tus inescrutables juicios con los excesos de tu infinita misericordia, abundantísimamente manifiestas que la siempre Virgen María, gloriosísima Madre de tu Unigénito Hijo, es fuente de todas gracias en los innumerables prodigios que por su sagrada imagen del Soterraño obra a favor de los hombres, suave y fuertemente lo incomprensible

de tu providencia y altísimo de tu brazo; concédenos propicio que todos los que nos acogemos al Patrocinio de tan sagrada Virgen en este su milagroso simulacro, experimentemos continuamente la gracia de su protección en los excesos maravillosos de tu bondad. Huyamos los vicios y ejercitemos las virtudes, para darte en su compañía gloria eterna, por nuestro Señor Jesucristo que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

ORACION

Dios infinito y sumamente bueno, crezcan las glorias de la siempre Virgen María por su imagen Santísima del Soterraño, regando tu misericordia los corazones de los fieles con la abundancia de maravillas que en trasunto tan admirable han hallado siempre a favor

suyo, gimiendo y suspirando en este valle de lágrimas los desterrados hijos de Eva, para que confiados en tan benígna Madre la sirvamos agradecidos; y a tí, Señor, busquemos con alma pura como a Dios verdadero, principio de todo bien, y que solo haces maravillas por tu Hijo Jesucristo Señor nuestro, que en unidad del Espíritu Santo contigo vive y reina Dios por los siglos de los siglos. Amén.

DIA SEGUNDO

Hecha la preparación como el primer día, dirá etc.

Oración a nuestro Señor

Dios y Señor mío, que enojado por las culpas de los hombres, cuando castigastes a este Reino con las guerras de Portugal, en el año de 1644, te dignastes

usar de misericordia por los ruegos de la Santísima Madre de tu Unigénito Hijo . haciendo súplicas y rogativas los vecinos de este pueblo a la Santísima imagen de nuestra Señora del Soterraño, que hoy veneran los fieles en esta villa de Barcarrota: pues viniendo el ejército enemigo el día ocho de Diciembre del referido año, a hacer invasión a este pueblo, se le atascó el tren de su artillería, en donde jamás había habido agua; y aplicando fuerza de mulas a los tirantes de las cureñas, y no pudiendo moverlas, se volvieron a su Reino, tirando solo cuatro mulas de cada pieza, publicando ellos a voces el portentoso milagro, diciendo, que era escusado cansarse, que mientras tuviese Barcarrota la Soberana imagen de la Virgen Señora María del Soterraño, no habían de conseguir cosa alguna; y a vista de este Soberano prodigio, juntándose todo el pueblo, le hicieron el hacimiento de gracias a esta Soberana Señora por tan singular

favor, experimentando todos los pueblos circunvecinos el beneficio de su misericordia por esta sagrada imagen: yo te suplico, con todo mi corazón, por los méritos de su original gracia y honras que has concedido a su retrato, no descargues sobre mí el justísimo azote de tu enojo que tengo merecido por mis culpas, y me favorezcas con la salud de alma y cuerpo, dispensándome juntamente lo que pretendo alcanzar en esta Novena. Amén.

Considere la gran merced que hizo Dios nuestro Señor a su Iglesia en darla esta milagrosa imagen de Nuestra Señora del Soterraño; pues por ella libró no sólo a este pueblo, sino a todos los circunvecinos, de las penosas molestias que pretendía ocasionar el enemigo. Dele gracias por este beneficio y pida a esta Señora le libre de las asechanzas del infernal enemigo; y rezará tres Salves en gloria de su Nacimiento, que fué el principio de nuestra salud.

Oración a nuestra Señora

Serenísima Princesa de los Cielos, que haciendo con tu Hijo Dios y Hombre verdadero, el oficio de abogada y medianera de los hombres, deteniendo la pesada mano de su castigo con que afligía a esta villa con tan grande guerra, buscándole sus moradores para darte alabanzas y gracias por tan singular beneficio que obró su Majestad por tu sagrada imagen del Soterraño, siendo especial alegría para todos tus devotos ver patentemente tan singulares prodigios; acuérdate, benignísima Señora, del admirable renombre que en esta ocasión os pusieron hasta los mismos contrarios, llamándoos la protección de Barcarota. Sea, Señora, tu Majestad Soberana, honra, y siempre la protección de mi alma, librándola de las fuertes tentaciones de mis espirituales enemigos, y haciendo que viva siempre en la gracia de tu Hijo, y alcance lo que pido y ruego

en esta Novena. Amén. Se concluirá como el primer día.

DIA TERCERO

Hecha la preparación del primero día, etcétera.

Oración a Dios nuestro Señor

Altísimo Dios y Señor mío, que riquísimo en misericordias, tuvistes a bien mostrarte Padre de ellas, enviándonos a esta villa la prodigiosa imagen que hoy se venera en esta parroquial con el sagrado título de Santa María del Soterrano, queriendo que con ella nos viniesen todas las gracias. Suplícote, Padre amantísimo, me mires con los benignos ojos que acostumbra tu piedad a los devotos de esta santa imagen, consumiendo en mi alma, con el fuego de tu Espíritu, el desordenado combustible de mi amor propio, para que en todo me suje-

te a tu muy agradable voluntad, en obsequio de mi abogada, y consiga por su medio la especial gracia que pido en esta Novena. Amén.

Considere que esta Santísima imagen de nuestra Señora del Soterraño es un retrato y trasunto fidelísimo de la Madre de Dios, no solo en ser muy parecida en las facciones de su rostro, sino es también en lo copioso de las gracias que comunica universalmente a los hombres. Gócese mucho de tener tal abogada. Procure refinarse en serla su devoto, para lograr más abundantes sus beneficios, y rezará tres salves en reverencia de su Presentación en el Templo.

Oración a nuestra Señora

Dulcísima Virgen Maria, en quien puso todas sus gracias el Omnipotente como Madre del amor hermoso, honrando asimismo vuestra bendita imagen

del Soterraño con hacerla instrumento y conducto copiosísimo de singulares mercedes, para que por este medio busquen los hombres vuestro Patrocinio en todas sus aflicciones y necesidades. Dignaos, Madre benditísima, halle por vuestra imagen la singular gracia de no caer en pecado; viviendo siempre atento a la ley de vuestro Hijo, y alcance si me conviene, lo que imploro en esta Santa Novena. Amén.

Se concluirá como en el primero día.

DIA CUATRO

Hecha la preparación del día primero, etc.

Oración a nuestra Señor

Dios y Señor mío, que dispusistes con providencia admirable poner en esta villa la prodigiosa imagen de la Virgen del Soterraño, para que los natura-

les de ella y devotos de esta Señora experimentasen en la tierra y en el mar sus admirables prodigios, mostrándote por ella maravilloso en una grande horrasca, que padeció en el mar del Sur, viniendo de los Reinos del Perú, Miguel Vázquez Falcato, natural de esta villa, y devoto de esta soberana Señora; pues levantándose una muy fuerte tormenta, siendo tan fuertes los vientos y las olas, que les parecía a los navegantes era ya el fin de su vida, luego que este devoto y los demás compañeros a su ruego invocaron el patrocinio de la Reina de los ángeles, y de su sagrada imagen del Soterraño, se serenaron los vientos, y se aquietaron las ondas, apaciguándose las aguas y teniendo después una navegación feliz, llegó a esta villa publicando los prodigios de esta Soberana Reina, dándole muchas gracias, y con ellas distintas joyas con un pectoral de esmeraldas, queriendo tú, Señor, se bañase toda de luces esta divina imagen, para

que la venerásemos estrella del mar, con cuyos rayos se llega al puerto dichoso de la patria, en donde logran las almas que te sirven las inestimables riquezas de tu misericordia. Suplícote, bien mío, sea esta Santísima imagen el norte seguro de mi alma, a que atendiendo con todas mis potencias, siga siempre el rumbo de sus luces, para ser libre de los naufragios que cada hora se experimentan en el inquieto y proceloso mar de este mundo, y conozca por la experiencia es el bajel riquísimo de tu misericordia, inclinándote exorable a concederme lo que pido en esta Novena. Amén.

Considere que esta vida es un mar inconstante y borrascoso, lleno de escollos y peligros, en que no hay seguridad alguna, tentaciones contra el alma; enfermedades contra el cuerpo; y verá cuánto necesita de la intercesión de María Santísima que, como norte, le dirija, y como nave le conduzca al puerto de una buena muerte, que es entrada

segura a la patria de la gloria; y pues se consiguen estos favores por medio de la imagen de nuestra Señora del Soterraño, procure con todo su corazón serla devoto, y rezará tres salves en gloria de su Anunciación, en que apareció nave cargada con todas las riquezas de la Gloria.

Oración a nuestra Señora

Benignísima Madre de clemencia, y única esperanza de los desvalidos, que por tu imagen prodigiosa del Soterraño quisiste mostrar tu imperio, sujetando los vientos y los mares cuando se veían desesperanzados, los que por ellos navegaban, de llegar al salvamento, en aquella grande tormenta que asitadas del espíritu de tempestad, causaron con su inquietud las ondas, dignándose Dios, por tu intercesión, de apaciguarlas. Dígnate, abogada mía, goce yo por tu bendita imagen el sosiego de una recta con-

ciencia y la tranquilidad verdadera del espíritu; imperando a los enemigos de mi alma, mundo, demonio y carne, no amotinen y conmuevan contra ellas sus pasiones para que llegue sin naufragar en el escollo de la culpa al puerto dichoso de una buena muerte y apetecido descanso de la patria; interponiendo tus incomparables méritos con el Señor, que te hizo tan poderosa, para que me conceda y otorgue la petición que hago en esta Novena. Amén.

Se acabará como el primero día.

DIA QUINTO

Hecha la preparación del día primero, dirá:

Oración a Dios nuestro Señor

Dios y Señor mío, que para grande gloria tuya, singular culto de tu Santísima Madre y beneficio universal de esta

villa, y de todos los pecadores, quisistes se apareciese en ella la célebre imagen de la Virgen del Soterraño, alegrando a sus moradores con su aparición feliz. Y según tradiciones, hablando a un pastor que estaba remendando una albarca, de donde le vino el nombre a esta dichosa villa, poniéndoselo la Soberana Princesa, diciéndole le diesen culto en este pueblo, para que conociesen el don inestimable con que le favorecía tu liberalidad; y habiéndole edificado aquí su templo por disposición del Ilustrísimo Señor Obispo de este Obispado con la devoción de los fieles, ha sido y es venerada con especiales cultos de piedad y religión, experimentando innumerables favores por medio de esta Soberana imagen. Concédeme, piadosísimo Señor, sea esta sagrada imagen magnífico instrumento de tus liberalidades, por quien visites mi alma, limpiándola de las bascosidades de la culpa, y confirmando en ella tu espíritu principal, para

que cumpla las obligaciones de mi estado, la venero de día en día más adicto, como al sagrado conducto de tu gracia, y alcance por este medio lo que imploro en esta Novena. Amén.

Considere, que siendo estilo de Dios siempre, que visita o por sí o por sus ministros, a las criaturas, concederles grandes bienes; cuales haría a los moradores de esta villa con la aparición de esta prodigiosa imagen. Desee la visita de tan gran Señora para que guarde su espíritu de no caer en la culpa, y le afervore en la gracia. Y rezará tres salves en gloria de su visitación a Santa Isabel.

Oración a nuestra Señora

Bellísima criatura, honra del linaje humano. Reina de los nueve celestiales coros que, como singular maestra de la humildad, quisiste visitar a Santa Isabel tu prima, llevando ya en tu virginal vientre al verdadero hijo de Dios, por-

que así lo disponía el mismo Señor, qué concebiste por obra del Espíritu Santo, para llenar a su precursor y a sus Santísimos Padres de incomparables bienes, y después te dignaste de aparecer en esta villa, en tu efigie prodigiosa del Soterrano, venerada de muchos pueblos, mostrándonos aun en esto tu humildad, porque era gusto de tu Santísimo Hijo, llenándonos a todos de colmados beneficios. Suplicote, humildísima Señora, alcances de tus favores, el que visites mi alma con tus luces, poniendo en ella una profundísima humildad, para que, imitándote en esta virtud, no dé por algún modo entrada al espíritu de soberbia, y consiga la gracia prometida a los humildes, y la que pido en esta Novena. Amén.

Se concluirá como el primero día.

DIA SEXTO

Hecha la preparación del día primero, dirá:

Oración a Dios nuestro Señor

Dios y Señor mío, que aun cuando más esgrimáis la espada de tu justicia contra los españoles, permitiendo por sus culpas, se apoderasen de su Reino la Herejía Sueca, que acompañaba a la nación lusitana con innumerables estragos de su victoriosa soberbia, en grande odio de tu Santísimo nombre, desprecio de tus Altares, abominación sacrílega de las imágenes tuyas, de tu Madre y de tus Santos, y gravísima injuria de tus reliquias; como lo ejecutaron en esta villa, profanando el templo del Señor Santiago, llevándose los vasos sagrados, quebrando las piernas a un Santo Cristo, cortándole un brazo a un Señor Resucitado; arrastrando la imagen de nuestra Señora del convento de Religiosas de esta villa, queriendo también violar su clausura; pero llegando al Sagrado Templo del divino Simulacro del Soterraño, postrándose aquella vil canalla adora-

ron a esta Soberana imagen, sin ejecutar algunos de sus estragos, sirviendo de singular asombro a los cristianos, queriendo tú, Señor, reservar a esta Soberana imagen de los bárbaros ultrajes, para tus altos fines: mostrándonos en esta providencia tuya, eres el Dios de Sión, que no aciertas a destruir sus muros, sin tender para su edificación los cordeles. Suplícote, dueño benignísimo de la Sión de mi alma, por esta Santísima imagen, logre de aquellos motivos para que la reservó tu clemencia, destruyendo en mí lo que provoca tu ira, y edificando con tu gracia aquella inestimable dicha de las dichas con que eres de tus escogidos el Dios de misericordia, interesándome esta en el buen despacho que pido en la presente Novena. Amén.

Considere cuán infinito es el amor, que Dios nuestro Señor tiene a los hombres; pues estando su justicia enojadísima contra España, al mismo tiempo que la afligía con el azote de las guerras de

Portugal e Inglaterra, pensaba el medio de librarla de sus opresiones, disponiendo se postrasen los Herejes ante la Sagrada imagen del Soterraño, que había de tomar después por milagroso instrumento, para dispensar a los fieles innumerables beneficios; librándola así de la tiranía y ultrajes de la Sueca Herejía, y rezará tres salves en gloria de su Purificación.

Oración a nuestra Señora

Fidelísima imitadora de Jesús, Hijo de Dios, que recién nacido de tu purísimo vientre, quiso retirarse a Egipto en tus dulcísimos brazos, huyendo la crueldad de Herodes y estarse allí oculto de los suyos, hasta que se cumpliese el decreto de su Eterno Padre; y tú, Señora, pusisteis el cuidado en librarnos de la pérfida Herejía, librando juntamente tu sagrado Templo de los bárbaros ultrajes; haciendo que los pérfidos Herejes

te adorasen postrados y reverentes. Suplícote, Madre benignísima, por tu imagen milagrosa, me alcances de Dios no me falte la sobrenatural luz de su fe y que siempre viva en mí formada por la caridad, para que obrando, según sus mandamientos, consiga tu intercesión en mis necesidades y la merced que pido en esta Novena. Amén.

DIA SÉPTIMO

Hecha la preparación del día primero, dirá:

Oración a Dios nuestro Señor

Dios de Majestad infinita y Señor mío, que no aceptando personas, quisistes que la gloriosísima Madre de tu propio y verdadero Hijo apareciese con plenitud de gloria, bañada de cambiantes luces y asistida de Celestiales Espíritus, como Reina de todas las criaturas, a un rústico Pastor en la aspereza

de un bosque y lobreguez de una fuente, para revelarles ocultos juicios de tu providencia y entre ellos el dichoso sitio que escondia su bendita imagen del Soterraño, siendo el mismo donde se halla colocada, confundiendo así la arrogancia y vanidad de los sabios y prudentes de este siglo. Yo te ruego, amador Soberano de los corazones cándidos y humildes, pongas dentro de mi alma por esta sagrada imagen, aquella simplicidad y rustiquez santa que se opone a la sabiduría y prudencia de este mundo; para que no conociendo sus engaños y dobleces, sea del número de tus pequeños, a los que revelas el misterio escondido por los siglos, y abres las puertas del palacio de tu gloria; esperanzándome si es voluntad tuya, con la gracia que pido en esta Novena. Amén.

Considere, que así como Dios es suma verdad, es su espíritu opuesto a toda doblez; y así huye del alma (como él mismo lo dice) vestida de dobleces y

ficciones: pídale a la Virgen le desnude de ellas, para que busque a Dios que así nos lo aconseja con un corazón sencillo y cándido y merezca la comunicación de su espíritu simplicísimo y candidísimo, como el que es por esencia santo, y aguarde así con esperanza firme, divinos y celestiales favores, por medio de esta gran Señora, y rezará tres salves en gloria de su expectación.

Oración a nuestra Señora

Excelentísima Señora, que sobre llena del espíritu de Dios, elegiste aparecer a un simple y cándido pastor, en las asperezas de un bosque y lobreguez de una fuente donde te hallas colocada en esta villa de Barcarrota, elevándole a la mayor grandeza con la no merecida dicha de describírlle la gloria de tu semblante, y con hacerle embajador tuyo, para que diese en el pueblo la noticia de lo que había visto y oído de tus su-

visísimos labios, dignándote asimismo señalarle el lugar que era sagrado depósito de tu milagrosa imagen. Suplícote, humildemente, Soberana honradora de las almas cándidas y puras, intercedas con tu Santísimo Hijo, desnude mi espíritu de toda malicia y le adorne con la gran nupcial de la inocencia para ser digno de tus favores y entrar a las Reales bodas del divino esposo en el celestial palacio, donde entran solamente los que llevan este vestido; y no desprecies la súplica que te hago en esta Novena. Amén.

Se acabará como el primer día.

DIA OCTAVO

Hecha la preparación del día primero, dirá:

Oración a Dios nuestro Señor

Dios Todopoderoso y Señor mío, que viendo cumplido el tiempo decretado

por tu divino consejo, en que estuviese oculta a los ojos de los hombres la milagrosa imagen de la Virgen del Soterrano, te dignastes manifestarla al mundo con especial cuidado de tu providencia en conservarla incorrupta en sí y en sus vestidos, para que su admirable Indemnidad despertase en los corazones la devoción y la fe que era del agrado tuyo ofreciésemos rendidos a tan sagrada reliquia: pretendiendo por ella confiados la intercesión pladosa de su original en el altísimo estrado de tu misericordia. Concédeme, benigno, una singular fe y ardiente devoción con que sirva, reverencie y honre a esta Santísima imagen y busque por este medio maravilloso el influjo contigo de su persona para obrar siempre en esta vida lo más perfecto y conseguir después en la eterna los gozos incorruptos de tu gloria, a cuyo dichoso fin sea la gracia y favor que pido en esta Novena. Amén.

Considere cuán del gusto de Dios es

esta sagrada imagen de nuestra Señora del Soterraño: pues se ha dignado con su infinito poder conservarla incorrupta muchos siglos, privilegiándola hasta en sus vestidos con esta singular gloria, acordándonos tan alta dignación participa en algún modo la que tiene su original en alma y cuerpo, y cuanto se agrada la voluntad divina en los cultos que por ella dan los fieles a la Santísima Virgen. Ofrezca servirla con todas veras, y rezarla tres salves en gloria de su Asunción.

Oración a nuestra Señora

Virgen, Reina de las vírgenes, que escogida de Dios antes de todos los siglos para digna Madre suya, fuistes preservada de toda culpa y tu Santísimo cuerpo de la corrupción a que están sujetos todos los hijos de Adán, resplandeciendo esta singularísima gracia en tu muy antigua imagen del Soterraño, para que

por ella te veneremos gloriosa en el alma y cuerpo y exenta de los motivos que inducen la corrupción en los hombres. Yo te ruego, gloriosísima Señora, por esta bendita imagen tuya, me favorezcan tus gracias en la presencia de Dios, alcanzándome la pureza de alma y cuerpo y virtudes que necesito para conservarla perpetuamente con los divinos auxilios en cuanto alcancen mis fuerzas y logre tu intercesión para conseguir la merced que pido en esta Novena. Amén.

DIA NOVENO

Hecha la preparación como el día primero, dirá:

Oración a Dios nuestro Señor

Dios y Señor mío, que con suma benignidad escogiste para solio de vuestra misericordia la sagrada imagen de la Virgen del Soterraño, certificándonoslo

así los innumerables prodigios que obra por este medio tu omnipotencia, como lo han experimentado muchos siervos tuyos, los cuales ha querido tu bondad la vean transformada repetidas veces en cambiantes de gloria, comunicando entonces a las almas efectos tan maravillosos que aseguran, a lo que parece, la presencia de su persona. Dígnate, amorosísimo Padre, gobierne las tres potencias del alma, memoria, entendimiento y voluntad, el soberano influjo que tiene su original en esta admirable esfigie para que solo las emplee en tu servicio: la memoria, teniendo presente tus beneficios; el entendimiento, contemplando tus perfecciones, y la voluntad, amándote bien infinito sobre todas las criaturas y me concedas, si no te desagrada, la petición que mi humildad te hace en esta Novena. Amén.

Considere la bondad de Dios y dignación de su Madre en hacer trono admirable de la gloria a esta imagen Sobera-

na, a favor de los mortales. Alabe la infinita bondad y gócese en tal protectora, y rezará tres salves en acción de gracia de su patrocinio.

Oración a nuestra Señora

Santísima María, Madre de Dios y única bienhechora del linaje humano, que siendo tu presencia de muy especial gloria a los espíritus celestiales, te dignas piadosísima, movida del excesivo amor que tienes a los hombres, asistir por modo admirable y soberano en tu maravillosa Imagen del Soterraño, con poder amplísimo del Todopoderoso, para volver a su gracia, obstinados pecadores, convertir infieles a su santa fe, espeler demonios de los cuerpos, redimir cautivos, resucitar muertos, dar salud a los necesitados en todas especies de enfermedades (como se refiere en el libro de tus milagros), mostrándote por este retrato tuyo, Madre universal de

todo el género humano: suplicote, esperanza mía, atiendas para el remedio a las necesidades de mi alma; destierra de ella las sombras de la vanidad y del engaño; reciba por gracia tuya una singular luz con que aprecie la humildad sobre todas las honras y grandezas de este mundo: afervorarla en el amor de tu Hijo y caridad con mis prójimos para que guarde exactamente los divinos mandamientos y logre, Madre de la vida, tan dichosa muerte, que sea preciosa en los ojos de mi Dios: esto mismo ruego a tu grande piedad, humildemente consigan todos tus devotos, paz y dilatación la santa iglesia católica, muerte de las herejías y descanso eterno las benditas Almas del Purgatorio, y no olvides, dulce Madre y Señora mía, la petición que te hago en esta Novena. Amén.

Se concluirá como el día primero.

LAUS DEO, ET B. V. M.

